

34. LAS ASECHANZAS DEL ENEMIGO

Base bíblica.

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Efesios 6:12.

Gema de reflexión:

Bien sabe Satanás que todos aquellos a quienes pueda inducir a descuidar la oración y el estudio de las Sagradas Escrituras serán vencidos por sus ataques. De aquí que invente cuanta estratagema le es posible para tener las mentes distraídas. Siempre ha habido una categoría de personas que profesan santidad, y que en lugar de procurar crecer en el conocimiento de la verdad, hacen consistir su religión en buscar alguna falta en el carácter de aquellos con quienes no están de acuerdo, o algún error en su credo. Son los mejores agentes de Satanás. Los acusadores de los hermanos no son pocos; siempre son diligentes cuando Dios está obrando y cuando sus hijos le rinden verdadero homenaje. Son ellos los que dan falsa interpretación a las palabras y acciones de los que aman la verdad y la obedecen. Hacen pasar a los más serios, celosos y desinteresados siervos de Cristo por engañados o engañadores. Su obra consiste en desnaturalizar los móviles de toda acción buena y noble, en hacer circular insinuaciones malévolas y despertar sospechas en las mentes poco experimentadas. Harán cuanto sea imaginable porque aparezca lo que es puro y recto como corrupto y de mala fe. C.S. 573.

Comentario:

El enemigo de Dios se presenta siempre con ataques sutiles, sabe muy bien que si actuara abiertamente los hombres huirían, pero en lugar de eso, utiliza todas las estratagemas que ha inventado en miles de años para hacer caer al hombre, durante todo el tiempo experimenta con la mente humana para presentarle nuevas formas de desconfiar de Dios, fabulas, diversión, ciencia alejada del creador, filosofías contrarias al gobierno de Dios y muchas otras estrategias. La persona que se aventura a pasar un día sin oración y el estudio de la biblia, es presa facil del enemigo, nuestra única salvaguarda es presentar un “así está escrito” con la confianza plena en nuestro amado Jesús, aunque las cosas externas parecieran que no se puede confiar. Puestos los ojos en el autor y consumidor de nuestra fe, Cristo Jesús.

Preguntas de reflexión:

1. ¿Es fácil tener una vida de oración?
2. ¿Cuántos distractores te ha puesto el enemigo para no tener tiempo de estudiar su palabra?
3. ¿Cómo podemos confiar aún cuando la ciencia diga que estamos equivocados?